

LA CIUDAD DEL DIOS VIVO

LA LEY DE LA COSECHA

18

SERIE

EN DEDICACIÓN A TODOS LOS GANADORES DE ALMAS
QUE NECESITAN UN ESTUDIO DE QUE SE TRATA DE
SEMBRANDO Y COSECHANDO.

Copyright © 2024, Paul J. Baumeister, Ph.D.

Ninguna parte debe ser descargada o almacenada en un Sistema de recuperación que no sea el necesario para la navegación. No puede reproducirse, imprimirse o copiarse sin el permiso por escrito del autor.

Publicado por Paul Baumeister, P.O. Box 2366, Elk Grove, California 95759. Impreso en los Estados Unidos de América.



LA CIUDAD DEL DIOS VIVO



“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis.” (Mat. 7:15-20).

La Biblia es muy clara en que nuestras vidas dan fruto por el tipo de semilla que sembramos y cómo las nutrimos. No solo podemos ver los malos frutos de los falsos profetas, sino que podemos verlos en nuestras propias vidas por cómo vivimos nuestras vidas. Nuestros comportamientos presentes tienen una correlación directa con las vidas que viviremos en el futuro. Por eso es tan importante cómo vivimos ahora. A menudo no solo afecta a nuestras vidas futuras, sino a las que más amamos.

SEMBRAR Y COSECHAR

Según las leyes bíblicas de la cosecha, existen muchos principios de siembra y cosecha. El apóstol Pablo se refiere a este principio en sus epístolas. Abordaremos tres de los principios.

Gálatas 6:7-8

“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.”

2 Corintios 9:6

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.”

LA COSECHA ES LIMITADA

Solo podemos cosechar lo que plantamos. Esto se relaciona con todas nuestras vidas en muchos aspectos. Toca nuestras vidas de muchas maneras. Si vivimos vidas pecaminosas, producirá malos frutos que afectarán nuestro futuro. Si tenemos hijos y se crían en torno a nuestras vidas pecaminosas, les afectará. Eso es lo que llamamos pecados generacionales. Esa vida pecaminosa a menudo afectará la vida de nuestros hijos y posiblemente puede destruir su futuro. Es por eso que entender cómo nuestras acciones de hoy afectarán nuestras vidas mañana es vital para vivir una vida cristiana exitosa. ¿Cuántas veces nos hemos arrepentido de nuestras acciones del pasado?

Por otro lado, la siembra de buena tierra abre el camino para un futuro brillante para nosotros y nuestras familias. Sembrar el buen comportamiento abre la puerta a un futuro brillante y cosecharemos sus beneficios más adelante en nuestras vidas.

Efesios 5:15-17

“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.”

Proverbios 14:12

“Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.”

Salmos 1:1-6

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. No así los malos, Que son como el tamo que arrebató el viento. Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos. Porque Jehová conoce el camino de los justos; Mas la senda de los malos perecerá.”

LA COSECHA VIENE DESPUÉS

A menudo no vemos el fruto de nuestro trabajo o de nuestra vida hasta más tarde de haber sembrado la semilla. Se necesita tiempo para germinar y brotar. Hay temporadas para plantar y temporadas para recoger la cosecha. No podemos esperar que después de dar nuestra vida a Dios, todo se arreglará. Toma tiempo. Podemos estar seguros de que sucederá porque es la ley de la cosecha.

Gálatas 6:9

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”

LA COSECHA ES PROPORCIONAL

Cuando se habla de la cosecha, es obvio que la cantidad de la cosecha depende de cuánto se siembra. No puede esperar cosechar una tonelada de fruta, si plantó una cantidad mínima de semillas. La cosecha es proporcional al número de semillas que se plantan. Seguramente nuestras acciones como cristianos tienen un impacto significativo en nuestro futuro.

La ley de la cosecha no solo habla de nuestras acciones, sino que se relaciona con nuestro dar.

Proverbios 19:17

“A Jehová presta el que da al pobre, Y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.”

Jesús habla de cómo cuando damos al Señor, cosecharemos en abundancia. Muchas veces las personas pasan por alto esto porque piensan que cuando damos nos quedamos con menos. Sin embargo, Dios dice cuando damos, que el dar no regresará sin una cosecha. De hecho, el único lugar en la Biblia donde Dios nos dice que lo probemos es al dar.

Lucas 6:38

“Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.”

Malaquías 3:10

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.”

For more Information
Paul Baumeister
P.O. 2366, Elk Grove, CA 95759

**[Click here to access the
complete series](#)**